

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 19. Miércoles, 30 de Setiembre. 5 quartos.

ARTICULO COMUNICADO.

HISTORIA NATURAL.

*Señores Editores de la Abeja. =
Habiendo leído en el núm. 5 de su pe-
riódico un artículo, en que se trataba
de cierta clase de entes, que ustedes
llaman Estómagos agradecidos, me ha
parecido que les sería útil tener cono-
cimiento de unos animales, que con el
mismo nombre, se conocen y dan con
mucho abundancia en los climas orien-
tales. Esta noticia, acompañada de la
historia natural de este viviente, me
ha remitido un amigo mio, natura-
lista muy hábil. Por no dislocar sus
pensamientos, advierto á ustedes, que
copio á la letra su curioso manuscri-
to. = Queda, etc. VV. K.*

En uno de los dias de mi residen-
cia en Constantinopla me proporcio-
nó la casualidad ocasion de visitar á

un personaje turco , *habilísimo naturalista* , que empleaba cantidad de sus rentas en proporcionarse toda clase de animales. Trabamos conversacion sobre objetos de historia natural; y conociendo por ella mi aficion á la ciencia, me mostró un animal llamado *Estómago-agradecido* , que tenia en su poder hacia mucho tiempo, y cuya especie la descubrió en un bosque de las inmediaciones de aquella *capital* : su descripcion es como sigue. —

Es animal *bípede* ; su altura desde 5 pies hasta 5 y 6 pulgadas por lo ordinario : el cuerpo ligeramente velloso ; las uñas largas ; su fisonomía y proporciones muy semejantes á las del oran-gutang , ú. *hombre de los bosques* : tiene dientes caninos , mandíbulas prominentes , lengua aguzada , miradas halagüeñas y su andar cauteloso. El color varía desde el blanco hasta el moreno obscuro : habla , y su eco de voz es bastante parecido al humano. Sus hábitos son apacibles ; es mas poltron que activo.

Conoce mucho la mano del que le alimenta, y por lo comun es agradecido. Aunque su pasion dominante sea la de comer, muestra sin embargo grande inquietud luego que ve al alcance de su mano algo que tomar. El medio seguro de incomodarlo, es enseñarle plata, oro, ó qualquier metal, y escondérselo ántes que pueda asirlo. Inmediatamente se altera, bulle, se irrita aun contra su mismo amo: en fin, es muy expuesta su proximidad. No hay animal, (sin excluir el perro) que adquiriera mejor y mas pronto los hábitos de la casa en que habita.

Este de que hablo prestaba tanta atencion á las conversaciones de su amo, segun él mismo me informó, que oí con admiracion mia repetir al animal todas las palabras, y remedar todas las gesticulaciones del mencionado personage.

Pero aun fué mayor mi sorpresa quando tomando café con su amo (*obsequio que le debí repetidas veces*) y tratando yo de convencer á este de que el sistema tiránico del impe-

rio Otomano era opuesto á los principios de justicia, y aun á la conveniencia del mismo gobierno, se enfureció el animal de un modo horroroso, repitiendo exáctamente las expresiones de su amo, que formaban la apología del despotismo. Hube de cortar la conversacion por no exponerme á que creciendo la rabia del animal, rompiese la cadena con que *estaba atado en el comedor* donde nos hallabamos, y me destrozase. Al cabo de algun tiempo de habernos separado de aquel sitio le recordé al turco la pasada escena, significándole quanto me habia admirado tamaña rareza. Contestóme: “No os sorprendais; pues ya os dixé que estos animales adquieren los hábitos de las personas que los alimentan. Mejor habeis escapado de lo que creí, pues no hace muchos dias sucedió en casa de un comerciante hebreo, que mantiene uno de estos animales, la desgracia de que disputándose en su escritorio sobre asuntos mercantiles, y oponiéndose á los intereses del

hebreo uno de los comerciantes extranjeros que alternaban en la disputa, se desencadenó el animal, y dexó mal heridos á quantos pudo coger.”

Despedíme del turco, y fuíme á mi casa á formar estos apuntes. Despues he sabido que los *estómago-agradecidos* abundan en las inmediaciones de las capitales; que su especie es numerosa, y que ha sido llevada á toda Europa de los climas orientales.

Observaciones.

1 Comparando la descripcion de este animal, y la historia de sus hábitos, inclinaciones y carácter, con la de otro que nos ha comunicado un español aficionado á las ciencias naturales, he encontrado que dicha especie de *estómago-agradecidos* abunda en nuestro suelo, particularmente desde la época del ministerio de Godoy, que fomentó mucho la cria de estos animales.

2 Resulta de la relacion del viajero que los *estómago-agradecidos* son animales perjudiciales, y de nin-

guna utilidad á los hombres. No es malo tener uno para divertirse, pues es indudable que el instinto de este bruto singular le hace objeto de curiosidad y de interes; pero la casta debe reducirse mucho, mucho: lo primero, por que son peligrosos quando se irritan; y lo segundo porque siendo carnívoros y muy glotonos, traen mucho daño á la sociedad en una época de tantas escaseces.

LITERATURA.

Cefalalgia política, ó dolor agudo de cabezas exáltadas. Obra que se publicará quando Dios sea servido, y constará de los tomos que constare.

El Autor de esta preciosa produccion parece que se propone en ella la resolucion de las seis cuestiones siguientes.

1 **Demostrar médicamente lo que son *principios liberales*, sus distintas especies, de donde traen su origen, y qué organos influyen á su clara formacion y transmision.**

2 **La facilidad con que producen los *principios liberales* ataques ee-**

fálcos de peligrosas consecuencias, y las medidas precautorias que conviene adoptar para que no sobrevenga á los dolientes la *cefalalgia política*, que segun opinion de Avicenna, Aberroes y otros autores célebres es casi incurable.

3 Qué se entiende por principios serviles; su analisis químico, y afeccion estomacal de que ordinariamente se derivan. Para la resolucion de esta intrincada cuestion presentará el autor como preliminar la historia natural de una *gran bestia* que se cria en Africa; y de su estructura orgánica, instinto, etc.: deducirá pruebas terminantes de que el excesivo calor de su seno estomacal la excita, un apetito desordenado á comer y beber, haciéndola cariñosa con aquellos que la sacian su hambre, y feroz con los que teme que pueden tener parte en que se le acorte la racion: de todo lo qual se propone deducir el autor que la causa eficiente de los *principios serviles* está en el jugo gástrico del animal.

4 Determinar anatómicamente la

razon que hay entre las causas productivas de los *principios serviles y liberales*, y las relaciones que guardan con la fisonomía del animal.

5 Establecer reglas fixas para conocer las infinitas dolencias que causa la pugna de los principios liberales y serviles en el animal; y las distintas afecciones de que se resiente el cerebro, quando uno de estos dos agentes no prevalece y aniquila al otro.

6 Ultimamente, se propone el autor demostrar hasta la evidencia que no acudiendo en tiempo con eficaces remedios, la *cefalalgia política* llega á hacerse epidémica.

Método curativo.

Las sangrías, los vexigatorios, y las flagelaciones suelen ser los mejores antidotos contra esta dolencia terrible, quando se origina de *principios serviles*; asi como el reposo, la música y la lectura del gran libro de los *deseu- gaños*, son remedios seguros quando la *cefalalgia política* se deriva de *principios liberales*.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1812.

